auf nächtlichen
Dächern, mit grünem
Gefunkel
in den Augen.
Menschen und Spatzen
schlafen.
Nur die Schiffe
schwanken im Hafen.

Hebt der Mond sich
über den Rand
von einem
Kirchendache,
ist in meinen Augen
knisternd ein Streichholz
aufgeflammt,
und ich lache.

sobre noctívagos
tejados, con verdes
centelleos
en los ojos.
Humanos y gorriones
duermen.
Solo los buques
vacilan en el puerto.

Álzase la luna
sobre el borde
del tejado de
una iglesia,
en mis ojos
se ha encendido un
crepitante fósforo,
y yo me río.

Impreso en Bogotá

Drei Gedichte
Tres poemas

Wolfgang Borchert
(1921-1947)
Edición Bilingüe

Contenido:

wenn mancher
schlafen möchte,
graut wohl die Straße
blass
und schweigend aus
der Flut
von Seufzern, Stein
und Glas.

Nun ist es unser Blut,
das so gewaltig rauscht –
da hält der Wind
im Tanz den Schritt,
bleibt manchmal stehn,
als ob er lauscht.
Und die Laternen
gehen

por las enmudecidas,
brumosas calles.

Vacila
deambulante
la luz de la noche:
Las jóvenes que por
horas son unas santas,
arden pecadoras desde
las sombras de las casas,

hasta que el fresco viento
matutino las espanta.
Los faroles se sienten
por los bebedores
abrazados con desespero
y embriaguez –

durch die verstummten,
nebeligen Strassen.

Es schwankt im
Schlendrian
das Nachtgelichter:
Die Mädchen, die für
Stunden heilig sind,
glühn sündhaft aus
dem Häuserschatten,

bis sie der kühle
Morgenwind verscheucht.
Laternen fühlen sich
von den Bezechten
verzweifelt und
berauscht umarmt -

cuando alguno
desea dormir,
se va oscureciendo
la calle pálida
y silenciosamente
del diluvio
de suspiros, piedra
y vidrio.

Es ahora nuestra sangre
que tan potente susurra –
Agarra el viento
el paso en el baile,
permanece a veces de pie,
como quien escucha.
Y los faroles
acompañan

1. ***Draussen***

Das macht das Fenster,
dass wir „draußen“
sagen –
und weil wir selber
drinnen sind.
Nach draußen muss
man schauernd fragen,
denn draußen ist der
Wind.

Laternen stehn
schon hundert
schwarze Nächte –
und abends,
bald nach zehn,

1. *Afuera*

La ventana hace que
nosotros digamos
„afuera“ –
y porque nosotros
estamos dentro.
Por el afuera se debe
preguntar estremeciendo,
pues afuera está el
viento.

Los faroles están de pie
ya cientos de
noches negras –
y al anochecer,
próximas las diez,

noch lange durch
die Träume mit.

2. Nachts

Meine Seele ist wie
eine Strassenlaterne.
Wenn es Nacht wird
und die Sterne
aufgehn, beginnt sie
zu sein.
Mit zitterndem Schein
tastet sie durchs
Dunkel,
verliebt wie die Katzen

aún un largo rato
los sueños.

2. De noche

Mi alma es como
un farol de la calle.
Cuando cae la noche
y las estrellas
se levantan, comienza
ella a ser.
Con temblorosa claridad
tantea entre lo oscuro,

enamorada como
las gatas,

Regen rinnt -
bei mir sind
nur mein Schatten
und der Wind.
Und meine Hände
haben noch den Duft
von irgendeinem
schönen Kind.

3. Die Nacht

Und wieder geht
die dunkelblaue Frau,
die blasse Schwester
der Betrunkenen
und Dichter,

Fluye la lluvia –
conmigo están
solo mi sombra
y el viento.
Y mis manos
tienen aún el olor
de algún
niño bello.

3. La noche

Y vuelve la
azul oscura mujer,
la pálida hermana
de los borrachos
y poetas,

der Dichter aber
flüstert seinen
grossen Monolog:
Nimm,
dunkelblaue Frau,
die ohne Ruhe sind,
in deinen
gnadenreichen
Schoss!

el poeta entonces
musita su
gran monólogo:
¡Toma,
azul oscura mujer,
a quienes van sin reposo,
en tu regazo
lleno
de gracia!